

Daixa Rivera Aponte
Sanidad Divina
Rina García
Reporte de Lectura
La Sanidad es una Elección
Stephen Arterburn, M. Ed.

Tengo que aceptar que he leído este libro con cierta Resistencia, porque no veo como la sanidad sea una elección. Puedo entender los conceptos que el presenta, pero luego de ver durante mi vida el proceso de enfermedad de varias personas cercanas a mí a las cuales respeto muchísimo como cristianos, no puedo llegar a esa conclusión. Aun así, traté de leer con la mayor apertura de mente que pude para poder objetivamente hacer este reporte. Desde el punto de vista de el Autor la sanidad es una elección ya que necesitamos tener la disposición de hacer varias cosas para que la sanidad se pueda dar en nuestra vida.

El autor comienza el primer capítulo de una manera que de verdad me sacudió. Pude identificarme bien con el ejemplo ya que esto fue algo que me sucedió a mí. Estoy de acuerdo que es una elección conectar para poder trabajar ese trauma. Pienso que le faltó mencionar que ella necesitaba herramientas para poder entender que ese evento traumático no había sido su culpa, y aunque entiendo que el lo que quería era llevar al lector a entender que las conexiones son necesarias, le faltó enfatizar que no es solo conectar. Lo que si me gusto es como la muestra la necesidad que tenemos unos con otros y como la relación de comunidad nos ayuda a Sanar.

Entiendo que el dolor es necesario porque por medio de eso Dios nos ayuda, no solo a ver la distorsión y la maldad del mundo, pero también nos ayuda a entender cuan imperfectos somos. El dolor también nos ayuda a sensibilizar nuestros corazones y nos ayuda a ser empáticos con otros. Pero es necesario sentir ese dolor y pasar este proceso para no caer en la

tentación de pensar que como ahora tenemos a Cristo nada puede perturbarnos. La verdad es que es necesario ser honestos acerca de como nos sentimos y de esta manera abrimos la puerta para que Dios pueda trabajar en nuestro dolor e impartir la sanidad que el quiere darnos.

Estoy de acuerdo también con que es necesario tener un duelo por las cosas que se pierden en la vida, el amor, los sueños, la inocencia y otras más. Cuando tratamos de aferrarnos a la idea de que podemos solos también sometemos nuestro cuerpo a cargar con un peso que no le corresponde, afectando así nuestra salud emocional. Estos procesos de duelo ayudan nuestro corazón a no crear barreras y nos permiten observar las experiencias del mañana sin cohibir nuestro corazón. De hecho, pienso lo mismo del perdón, no solo nos libera emocionalmente, físicamente también. Adicional a esto perdonar también nos permite no crear corazas que no permitan a otros entrar a nuestra vida. A veces pensamos que como otros me han herido tenemos que protegernos para que nadie mas nos vuelva a lastimar. Pero cuando elegimos perdonar, elegimos sanar y eso nos libera para poder ver el futuro con mas expectativa.

Al final toda nuestra sanidad ayuda a otros a sanar también. Cuando en realidad entendemos lo que Dios desea es restaurarnos por completo y sanar todas las partes de nuestra vida, entendemos que este regalo no es solo para mí. A Cristo le costo nuestra sanidad como dice en la palabra “Herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre el y por sus llagas fuimos nosotros curados” Isaías 53:5. Una vez un profesor me dijo, todos estamos rotos y necesitamos aprender a servir a otros desde nuestra

condición. Independientemente de el proceso de sanidad donde nos encontramos, podemos saber que Dios quiere sanarnos, por que nos ama y mientras eso sucede, servimos a otros en sus diferentes procesos de sanidad. Así que al final no se si tener la disposición de perdonar, conectar, hacer duelo y todo lo demás que establece el libro que podemos hacer, podría sanar físicamente, pero entiendo que si puede sanar emocionalmente.